

Docenas de personas fueron a San Sebastián al entierro

Terrateig, un pueblo desolado y casi vacío, se unió al dolor por la muerte de Gregorio Ordóñez

La localidad valenciana de Terrateig se encuentra de luto. Crespones negros en los balcones reflejan el dolor de los 200 habitantes de este pequeño pueblo, donde el político fallecido, Gregorio Ordóñez, "ha vivido momentos entrañables, con sus padres, su esposa y su hijo", según recuerdan muchos vecinos. La impoten-

cia ante el asesinato de este líder guipuzcoano con raíces valencianas asola las calles de Terrateig. La población, ayer, estaba semi vacía y desolada. Unos 30 vecinos de este pueblo, con el alcalde a la cabeza, se desplazaron ayer a San Sebastián para asistir al funeral de Gregorio, asesinado por ETA el lunes.

La bandera a media asta con un crespón negro ondea en el Ayuntamiento de Terrateig, donde Gregorio Ordóñez pasó los seis primeros años de su vida. La gente, conmovida, está en sus casas. Terrateig parece un pueblo semi vacío.

El alcalde de esta localidad de la comarca de la Vall de Albaida, Jesús Margarita Ferrer, declaró dos días de luto oficial en un pleno extraordinario que convocó el lunes por la tarde, poco después de conocerse el atentado. Los miembros de la corporación municipal no daban crédito a lo sucedido y recordaban la alegría, valentía y fortaleza del joven asesinado.

"El suceso ha consternado a todos los habitantes de Terrateig". Como representante oficial, el alcalde viajó, junto con otros portavoces del Ayuntamiento, hasta el País Vasco para despedir a Gregorio Ordóñez. "Es un momento de estar junto con su familia y sus muchos amigos", decía poco antes de emprender viaje.

En Navidad Gregorio Ordóñez estuvo por última vez en Terrateig, donde "se retiraba" para descansar siempre que se lo permitía su trabajo.

Celebró estas fiestas con sus padres, que residen en esta localidad desde que se jubilaron. La madre de Gregorio, Consuelo Fenollar es natural de Terrateig. Preside la asociación de Jubilados y se le conoce "por su dinamismo, una cualidad que heredó Gregorio". Los jubilados manifestaban ayer su dolor: "es triste: un muchacho que quiere la libertad para todos y le matan de esa manera".

Todos se conocen. Todos están consternados. Terrateig no tiene tiendas, no tiene ni horno: el Ayuntamiento, la parroquia, un bar y un restaurante son los ejes de la reducida vida local. El empuje vital de alguien como Gregorio, de humanidad desbordante, tenía que ser a la fuerza llamativo para la pequeña población. La vida social activa la llevaba su madre, a través de la asociación de jubilados.

Misa por Goyo

Según recuerdan algunos miembros de esta asociación, Gregorio participó en la última reunión que organizó Consuelo Fenollar, su madre, en el hogar de jubilados. Y aseguró que volvería en Pascua, "prometió organizar unas buenas fiestas de San Vicente".

La difusión de este comentario emocionó ayer a todos los habitantes de Terrateig cuando se reunieron en la parroquia de San Juan para celebrar una misa por el alma de Gregorio Ordóñez.

Esta celebración tuvo lugar a las 5.30 horas de la tarde. La población entera se dio cita en la parroquia, en un ambiente de gran tristeza y consternación.



Ayuntamiento de Terrateig, con las banderas a media asta.

FOTO EFE

Valencia estuvo en San Sebastián

Si la sociedad valenciana se unió ayer al duelo por el asesinato de Ordóñez, una buena parte de sus compañeros de partido de Valencia se desplazó a la capital de la provincia de Guipúzcoa para participar en los actos celebrados en la memoria del dirigente asesinado por ETA. Eduardo Zaplana, presidente del PP en la Comunidad Valenciana, llegó desde Madrid, donde tenía previsto pronunciar una conferencia que finalmente fue suspendida ante la magnitud del suceso. La alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, hizo lo mismo, acompañada por varios de sus concejales, como Francisco Camps, buen amigo de Ordóñez, José Luis Olivares, Manuel Tarancón y Juan Cotino. Todos ellos habían mantenido relación, desde sus respectivas responsabilidades municipales, con el primer teniente de alcalde del ayuntamiento de San Sebastián.

Desde Madrid, se trasladó también el vicepresidente segundo del Senado José Miguel Ortí Bor-

dás, tras la reunión de la Mesa de la Cámara Alta, así como el diputado alicantino José Cholbi. Todos los dirigentes del Partido Popular estaban francamente consternados y abatidos por la noticia de la muerte del joven dirigente de su formación en el País Vasco. La asistencia de destacados cargos del PP al funeral por el alma de Ordóñez fue masiva.

El alcalde de Terrateig, Jesús Margarita, acudió desde su población junto a una nutrida representación local, para apoyar en lo posible a la familia del Ordóñez en los primeros momentos de dolor y confusión. La localidad de la Vall d'Albaida se ha volcado con la familia Ordóñez, así como todos los militantes y simpatizantes del Partido Popular, que ha ubicado una mesa en la ciudad de Valencia, a las mismas puertas de su sede, para recoger firmas de condena del brutal asesinato. Un acto inexplicable que no hace sino reafirmar las convicciones democráticas y tolerantes de la sociedad valenciana.

Moreno informó que los niños solicitaron cinco minutos de silencio para recordar a Gregorio. "Todos los pequeños del pueblo se acuerdan de la última fiesta de Reyes en la que participó activamente". Lo recuerdan "amable y simpático".

Conocido entre los niños

La actitud de los pequeños de este pueblo próximo a Gandía era reflejo de lo afligidos que estaban los adultos. "En todos los hogares estamos destrozados", indicó el propietario del único restaurante de Terrateig, Joan Montaner, amigo íntimo de la familia Ordóñez Fenollar. "Siempre recordaré cuando

Tienda de campaña

Goyo, en Terrateig

Algún día lo averiguaré. Yo sé que algún día tendré para mí el secreto de esa peregrinación vasca hacia tierras valencianas que no está inducida, eso es seguro, ni por el miedo ni por la simple añoranza del sol, porque responde a códigos más íntimos y profundos. Pienso a veces que cada humano, igual que tiene reservado por el destino un suelo y un cielo para vivir, también lleva impresas en su alma, al nacer, las claves de un afecto intuitivo por su contra-paisaje: otro mundo hacia el que sin darse cuenta tendrá una querencia inexcusable.

A los vascos, yo lo sé, les empuja la llamada del sur. Dios les regaló la hondura del Cantábrico; pero algo en el corazón les manda, sin poderlo evitar, dejarse cegar por el brillo del Mediterráneo de estaño. De ese afecto, de un vasco y una valenciana que se encontraron en Terrateig, es hijo Gregorio Ordóñez, el muchacho asesinado por ETA.

Ha sido su muerte la que ha hecho públicos sus afectos por nuestra tierra. Ha sido su terrible pérdida, tan vana como todas pero doblemente malvada porque alimenta la crispación de una nación en grave crisis, la que nos ha permitido conocer el lado feliz, reconfortante, de un hombre valiente y sincero que en Terrateig, a la orilla del río Vernisa, encontraba recodos de felicidad, pedazos de tiempo recobrado bajo ese cielo azul que siempre tienen las vacaciones.

Navidad, Pascua, alguna semana del verano, significaban, para Gregorio Ordóñez, el tiempo feliz de la escapada, el instante de dejar libre la demanda del corazón con que miles de vascos emprenden la peregrinación necesaria hacia el sur. En esa raya mágica que une Alicante y Valencia, en el valle secreto que preside la mole de San Jerónimo de Cotalba, Goyo, el concejal, el portavoz, el líder, el candidato, el valiente, reservaba un espacio de su intimidad para ver la felicidad de unos abuelos y la ilusión de los Reyes Magos en los ojos de su hijo.

Eso, estoy seguro, no hay quien lo mate. En Terrateig, en la tierra vieja que vigila El Morquí, hay cientos de testigos de una ilusión, de un anhelo de crear y difundir vida respetable, que no se destruye a punta de pistola. Los rincones poblados de pinos, los naranjos, las buenas vides de Terrateig guardarán el secreto del amor de un concejal de San Sebastián por este suelo. El alma de Goyo, libre ya de tanta bajeza, superado el horror, se ha unido a la armonía de la naturaleza, al amor intangible que lleva a tantos vascos, sin saberlo, a buscar la flor de un almendro en enero.

Puche

Beatriz P. Yuste



Dos momentos de los actos celebrados en la Generalidad y en el Ayuntamiento de Valencia. La ciudadanía se volcó en solidaridad con el político asesinado.

FOTOS V. MARTINEZ Y PENALBA

Todas las instituciones se sumaron al duelo por Gregorio Ordóñez al mediodía de ayer Valencia se unió en silencio para condenar la violencia

La sociedad valenciana demostró ayer en silencio su repudia ante el deleznable acto terrorista que costó la vida al dirigente vasco del PP Gregorio Ordóñez el pasado lunes. Cuando los relojes dieron las doce, al

mediodía, todas las instituciones y muchos ciudadanos se sumaron de manera espontánea al simbólico paro, en señal de duelo, establecido para denunciar, una vez más, el violento proceder de los pistoleros a sueldo de

la banda criminal ETA. Valencia, no obstante, sufrió hace ahora tres años el asesinato de uno de sus hijos más queridos, el profesor Broseta Pont, a manos de los mismos asesinos que han acabado con Ordóñez.

VALENCIA. (De nuestra Redacción.) — Valencia, como casi toda España y en especial el País Vasco, se paró al mediodía de ayer para mostrar su repulsa por el criminal atentado del que ha sido objeto el joven dirigente del PP Gregorio Ordóñez. Todas las instituciones, partidos y ciudadanía en general han sentido en lo más profundo la impotencia que causa la violencia armada de los pistoleros a sueldo de la banda criminal ETA.

El gobierno valenciano suspendió su reunión plenaria para guardar un minuto de silencio en memoria de Ordóñez. El ayuntamiento de Terrateig, localidad del sur de la provincia de Valencia en la que residen los padres de la víctima, decretó en un pleno extraordinario celebrado en la misma noche del lunes tres días de duelo oficial para expresar su repulsa por este atentado.

Las expresiones de solidaridad con la familia de Gregorio Ordóñez y de repulsa del execrable terrorismo del ETA se sucedieron ayer a lo largo de toda la Comunidad Valenciana, con paros de cinco minutos o guardando un minuto de silencio, con banderas a media asta y con crespones negros. El apoyo fue general.

"Paro" institucional

Los miembros del gobierno del Consell, con Juan Lerma al frente, suspendieron a las 12 en punto la reunión del pleno y bajaron a la calle Caballeros, frente a la entrada del Palau de la Generalidad, donde guardaron un minuto de silencio junto a un grupo de transeúntes que pasaban por la zona.

A pocos metros, en la Plaza de Manises, la corporación provincial, con Clementina Ródenas al frente, hacía lo mismo, sumando su pesar al duelo de la familia del finado y a sus compañeros de partido.

Estas acciones de solidaridad se repitieron en ayuntamientos como los de Valencia, Alicante y Castellón, y en las diputaciones provinciales, donde políticos y funcionarios interrumpieron su trabajo y guardaron cinco minutos de silencio.

En la plaza del Ayuntamiento, todos los miembros de la corporación, funcionarios y un nutrido grupo de ciudadanos salieron a la calle

■ **Sol Bacharach (viuda de Manuel Broseta): "Hay una similitud fundamental entre Gregorio y mi marido, y es que ninguno de ellos tenía miedo a los terroristas".**

■ **Generalidad, Cortes Valencianas, ayuntamientos y diputaciones, todas las instituciones guardaron silencio por el asesinato del joven dirigente vasco del PP.**

para mostrar desde el silencio su repulsa ante la barbarie de los pistoleros de ETA. El acto se desarrolló de manera simultánea frente a las dependencias municipales del centro de la ciudad, de la plaza de América y de la avenida de Aragón.

Declaración institucional

En las Cortes Valencianas, el grupo popular convocó al resto de parlamentarios y funcionarios a realizar cinco minutos de silencio ante las puertas de la sede de la institución. Todos los partidos se unieron a la propuesta, bajando a la calle del Conde de Trénor para unirse a la manifestación de dolor general.

Asimismo, el PP ha solicitado que en el pleno que se celebra hoy se dé lectura a una declaración institucional y se guarde un minuto de silencio en memoria de Gregorio Ordóñez, propuesta que ha sido aceptada por la mesa.

A los comunicados de repulsa de la Generalidad y partidos políticos hechos públicos se han sumado los otros entes sociales, como la Fundación Manuel Broseta, que ha remitido un telegrama al pueblo donostiarra en el que rechaza "la vileza terrorista" y en el que califica de "irracionalidad y repugnancia" esta actuación violenta que ha pretendido "sabotear el derecho que todos tenemos a pensar, opinar y hablar".

Sol Bacharach

Sol Bacharach, viuda del profesor Manuel Broseta, asesinado por ETA el 15 de enero de 1992 en el campus universitario de Valencia, manifestó a **LAS PROVINCIAS** que se siente profundamente unida con Ana Iribar, viuda de Ordóñez. Recordando a su difunto esposo, dijo que Broseta siempre decía que es difícil "comprender el asesinato de

una persona. La muerte violenta no tiene explicación posible".

La presidenta de la Fundación Manuel Broseta puntualizó que, al igual que en el caso de su difunto esposo, la muerte de Ordóñez supone "el asesinato de una persona cuya trayectoria hace que se llame de manera poderosa la atención pública sobre el acto, pero yo quiero, en este momento, recordar a todos aquellos que han caído, asesinados, a manos de la sinrazón, y que por no ser tan conocidos han mantenido un anonimato. Me uno al dolor de cientos de familias que, como la mía, han sufrido la irracionalidad del terrorismo".

La viuda de Manuel Broseta llamó al Ayuntamiento de San Sebastián al enterarse del asesinato, para hablar con la viuda de Ordóñez, pero no pudo localizarla. Sol Bacharach dijo a **LAS PROVINCIAS** que "los irracionales saben que destruyen a una familia, pero lo que no conocen es que crean una unión y solidaridad muy fuerte en el dolor de todos lo que estamos contra la violencia". Por último, Sol Bacharach aseguró que "hay una similitud fundamental entre Gregorio y mi marido, y es que ninguno de ellos tenía miedo a los terroristas".

A su vez, Mavira Comín, viuda de José Edmundo Casañ, muerto por un paquete-bomba de ETA en 1991, por su relación con la empresa Ferroviaria, declaró a **LAS PROVINCIAS** que era su deseo transmitir un mensaje de solidaridad a la viuda de Ordóñez, "a quien le pido que haga de la vida de su hijo algo alegre, y que nunca se aísle de la sociedad".

Víctimas del Terrorismo

Por otra parte, el delegado de la Asociación de Víctimas del Terrorismo en Valencia, Juan Domínguez, quiso denunciar "la hipocresía de tanta gente que ahora se lamenta, pero que en el fondo co-

laboran con ETA. Es un atentado horroroso, en una borrachera de muertes que no se acaba nunca".

Por su parte, el presidente del Foro Juvenil de las Comunidades Europeas, Ricard Torrell, pidió ayer a los jóvenes latinoamericanos su colaboración para que sus gobiernos "faciliten la extradición a España de los miembros o colaboradores de la banda terrorista ETA".

El Ateneo de Periodistas de Valencia remitió asimismo un telegrama al PP de San Sebastián, dirigido al propio Ordóñez, en el que los profesionales de la comunicación confían "que tu adiós no será estéril", al tiempo que le agradecen sus mantenidos "testimonios en defensa de la libertad de expresión". Como se sabe, Gregorio Ordóñez tenía la profesión de periodista, de ahí el emocionado comunicado del colectivo valenciano, firmado por Ramón Ferrando.

UV: Reflexión

El consejo ejecutivo de Unión Valenciana, en su reunión ordinaria del pasado lunes, emitió un comunicado en el que manifiesta que es lamentable "que se sigan produciendo atentados terroristas de este calibre porque no se ponen las soluciones oportunas. En un momento de dolor como éste es cuando más hay que reflexionar y poner en práctica todas las medidas legales que estén a nuestro alcance, para que de una vez por todas se acabe con el terrorismo en nuestro país".

Firmas de repulsa

De otro lado, alrededor de medio centenar de personas habían depositado su firma de solidaridad con la familia de Gregorio Ordóñez a primera hora de la tarde, en unos pliegos instalados por el PP en su sede provincial de Valencia, según informaron fuentes del partido.

Además de los valencianos que han mostrado su solidaridad mediante su firma, las mismas fuentes indicaron que en la sede del partido se había recibido multitud de cartas y llamadas telefónicas de todo tipo de organizaciones cívicas, políticas y sindicales, condenando el atentado y dando el pésame a la familia de Ordóñez.

Una destacada representación del PP de la Comunidad Valenciana se desplazó a San Sebastián para participar en los actos fúnebres del político asesinado, debido a los lazos de amistad que mantenía Ordóñez con la cúpula popular valenciana, ya que sus padres residían en la pequeña localidad valenciana de Terrateig.

El presidente regional Eduardo Zaplana; los presidentes provinciales Manuel Tarancón, Julio de España y Carlos Fabra; la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, así como una nutrida representación del sector más joven del partido, buenos amigos del fallecido, se trasladaron ayer hasta San Sebastián para rendirle un último homenaje en nombre del PP, de su militancia y de sus simpatizantes, que se han visto conternados, al igual que el general de la sociedad, por el brutal atentado.

Funeral

La representación del Partido Popular de la Comunidad Valenciana desplazada al funeral por el alma de Ordóñez dijeron a **LAS PROVINCIAS** al finalizar el acto que éste se desarrolló con total tranquilidad, y que la adhesión popular al mismo fue altamente significativa.

A lo largo de la tarde de ayer se sucedió la llegada a esta redacción de comunicados, de toda índole política y social, de rechazo ante el fundamentalismo abertzale de los pistoleros de ETA, que ha sacudido a la sociedad española de nuevo, esta vez en la persona de un representante elegido de manera democrática por el pueblo.

Un asesinato, según todos, doblemente denunciado por su carácter político, aunque, como declaró la viuda de Manuel Broseta, Sol Bacharach, no hay que olvidar a las víctimas anónimas de las balas de los terroristas, a los miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado caídos en acto de servicio.